

LA ECONOMÍA ECUATORIANA EN 1999

Durante 1997 y 1998, la presencia del fenómeno de El Niño afectó la producción nacional, especialmente la actividad agropecuaria de la costa ecuatoriana que debió enfrentar serias dificultades debido a la destrucción de gran parte de la infraestructura productiva y de la red vial. Esto alteró el ciclo económico y agravó las tendencias negativas latentes en materia de evolución de la inflación, solvencia del sistema financiero y de la propia estabilidad macroeconómica.

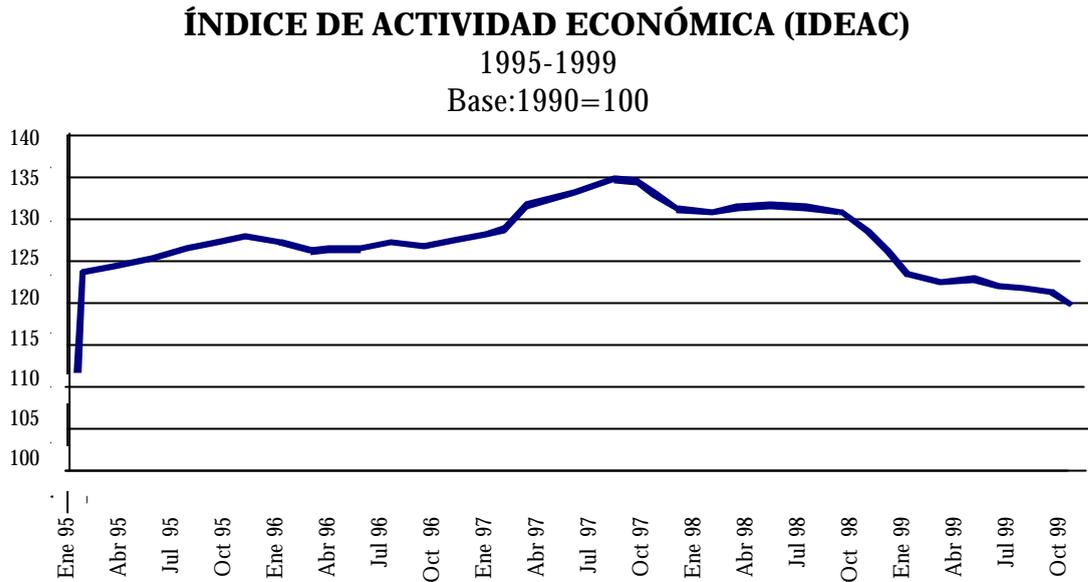
Adicionalmente, durante 1998 el Ecuador experimentó un proceso de inestabilidad interna, como consecuencia de varios problemas políticos, que impidieron solventar con la urgencia del caso los desajustes económicos, lo que se reflejó en el deterioro de indicadores como el déficit de balanza comercial y fiscal, tasas de inflación al alza, restricciones del crédito productivo y comercial, altas tasas de interés reales, fuertes presiones cambiarias y un proceso de fuga de capitales. Estos fenómenos fueron potenciados por un entorno internacional adverso, especialmente por las crisis asiática y de la economía brasileña, lo que redujo las expectativas de inversión en los países emergentes y tuvo también repercusiones sobre el Ecuador.

Desde finales de 1998, los shocks externos de la economía, conjugados con la presencia de importantes desequilibrios en los fundamentales y la postergación en la toma de decisiones en el ámbito de la regulación macroeconómica, profundizaron la debilidad estructural del país, haciendo más urgente la necesidad de definir un plan de acción de corto y mediano plazo, para restaurar los equilibrios básicos y la confianza de los agentes económicos.

Sin haber resuelto el problema fiscal, el país tuvo que hacer frente, desde el primer semestre de 1999, al embate de la crisis financiera internacional, que se tradujo en una reducción de las fuentes externas de financiamiento. Esto agudizó las dificultades de la balanza de pagos, por el lado de la cuenta de capitales, y precipitó la frágil situación del sistema financiero doméstico hacia un problema de solvencia, en el marco de una insuficiente supervisión bancaria. En la práctica, 1999 fue un año marcado por la inestabilidad del sistema financiero, en medio de acciones dolosas de algunos administradores de bancos y financieras. El feriado bancario y el congelamiento de los depósitos en la banca, decretado por el Gobierno en marzo, reflejaron la gravedad de la crisis, causando a su vez un mayor deterioro de la confianza de los agentes, y exacerbando así la incertidumbre.

Como ocurre en estos casos, la crisis de intermediación repercutió gravemente en el desenvolvimiento de las actividades de la economía real, lo que indujo una caída en el nivel de la producción del 7.3%. Esta contracción, que se estimaba se concentraría en los tres primeros trimestres del año, se profundizó en el cuarto trimestre, como se refleja en el índice de actividad económica coyuntural (IDEAC) corregido por variaciones estacionales.

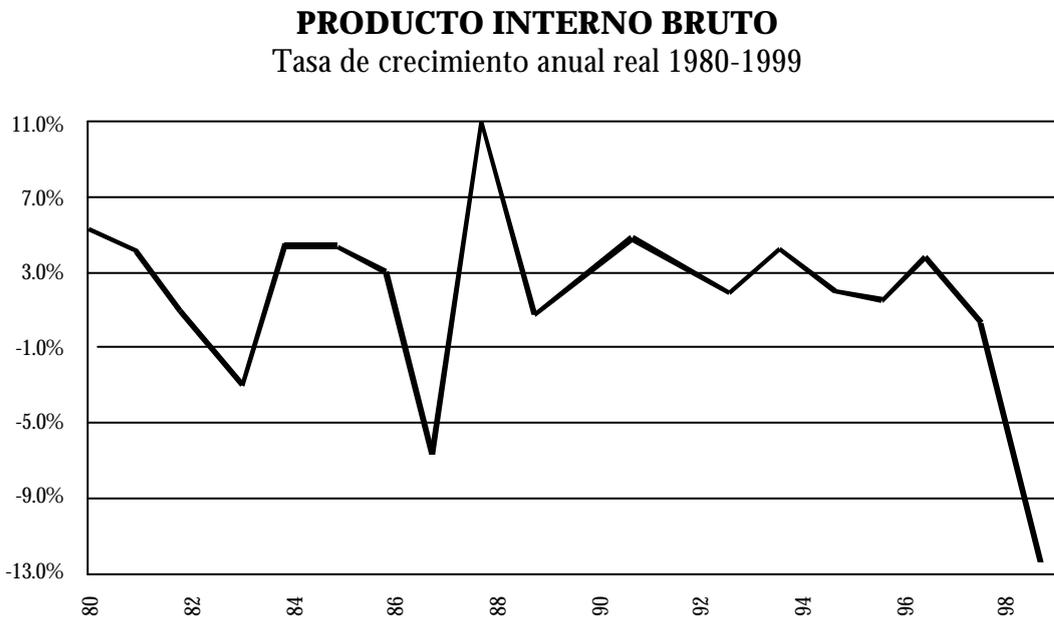
Gráfico No. 1



FUENTE: Banco Central del Ecuador.

Por su parte, la inflación pasó de 43.4% en diciembre de 1998 a 60.7% a diciembre de 1999, mostrando así una fuerte variación positiva del ritmo de crecimiento de los precios.

Gráfico No. 2



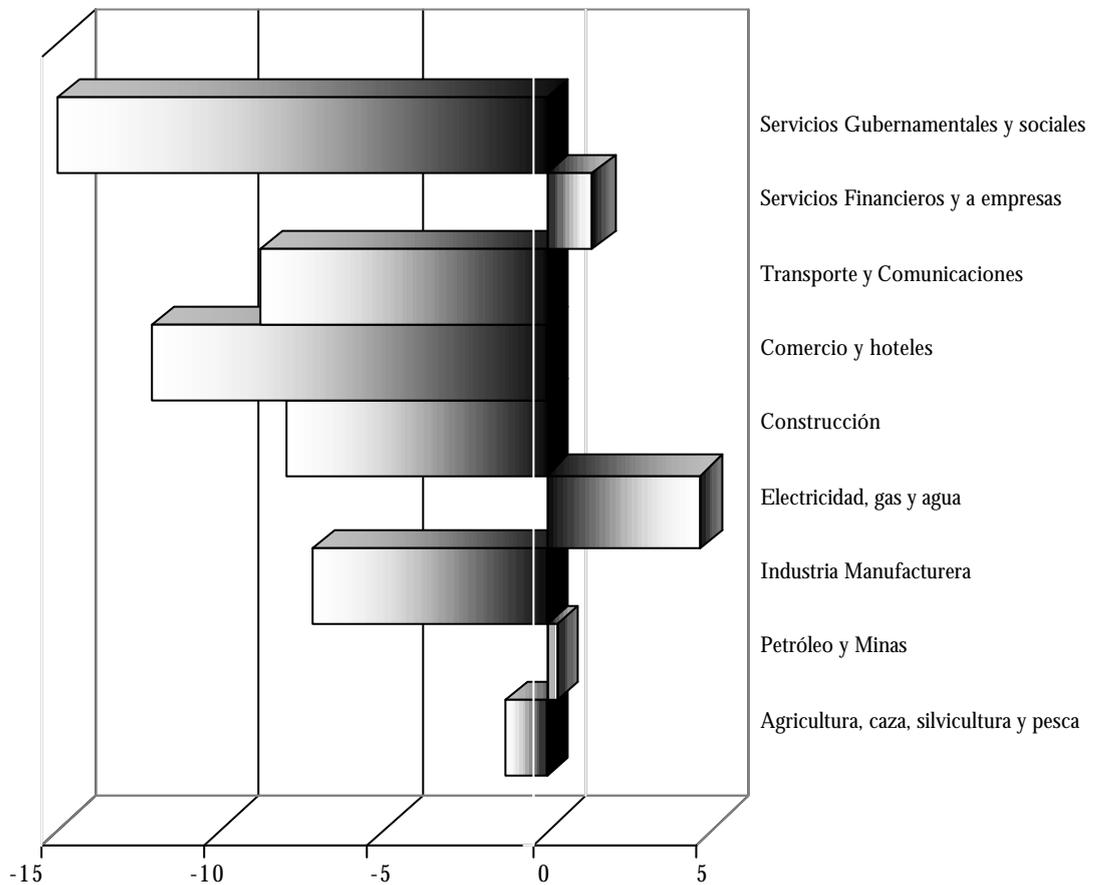
FUENTE: Banco Central del Ecuador.

Al analizar el comportamiento del Producto Interno Bruto (PIB) de 1999 por clase de actividad económica, se destacan las caídas en los servicios gubernamentales, sociales y personales (-15%); en el comercio (-12,1%); en la construcción (-8,0%); en el transporte y comunicaciones (-8.8%); y, en la actividad manufacturera (-7,2%).

Esta evolución obedeció a una menor demanda tanto en el mercado interno como en el externo, que condujo a que las empresas debieran disminuir los turnos de trabajo y el número de trabajadores contratados, lo que se evidenció en el aumento del índice de desocupación (15.1%) que superó al registrado durante 1998 (11.5%)¹.

Gráfico No. 3

PRODUCTO INTERNO BRUTO POR CLASE DE ACTIVIDAD ECONÓMICA
Tasa de crecimiento (porcentajes)



FUENTE: Banco Central del Ecuador.

¹ **FUENTE:** INEC.

La escasez de recursos financieros destinados a la inversión productiva y al mantenimiento de los pozos petroleros, así como la demora en la toma de decisiones respecto a la ampliación del oleoducto, determinaron que en 1999 la producción de petróleo crudo sea únicamente de 136.3 millones de barriles, inferior a la de 1998 de 137.1 millones de barriles, y también por debajo de la primera estimación que PETROECUADOR realizara para ese año (141 millones de barriles).

Por su parte, la industria manufacturera registró una caída del 7.2%, luego del escaso crecimiento registrado el año anterior (0.4%). Al igual que en ese año, el sector estuvo caracterizado por variaciones negativas en las industrias de alimentos (-1.2%), textiles (-7.9%), madera (-1.2%), papel e imprentas (-0.9%).

La actividad de la construcción mostró una caída del 8.0%, a pesar de que se destinaron recursos para la rehabilitación y reconstrucción de la infraestructura vial de la Costa. Tal comportamiento reflejó una significativa contracción de la actividad del sector privado.

Por último, debido a los problemas coyunturales que enfrentó el sector público no financiero, derivados especialmente del déficit fiscal no resuelto, el valor agregado de los servicios gubernamentales experimentó una contracción del 17.1%, la mayor en la presente década.

En el marco del equilibrio oferta - utilización, los resultados de 1999 dan cuenta de una disminución del PIB de 7.3% en términos reales. Este resultado se explica por una fuerte caída de la inversión de 35.5%. La formación bruta de capital fijo (FBKF) privada fue la más afectada, con una contracción del 38.5% respecto del año anterior, mientras que la FBKF de las administraciones públicas (APU) se redujo en 18.6%.

El consumo de los hogares, que representó el 63% del PIB, experimentó la mayor contracción de los últimos años, pues la capacidad de demanda de la población se vio seriamente afectada por las restricciones del crédito, el congelamiento de los depósitos, la elevada inflación, el escaso incremento salarial, el impuesto a la circulación de capitales y el desempleo. En efecto, el consumo de los hogares disminuyó en 9.7%, mientras que el consumo de las administraciones públicas fue menor en 15.5%, pues también la caja fiscal tuvo serias limitaciones para cumplir con sus obligaciones. Adicionalmente, tanto el incremento de la tasa de desempleo, que pasó de 11.5% en diciembre de 1998 a 15.1% en diciembre de 1999, así como el deterioro del índice del salario real, explican la caída del consumo de los hogares.

A los efectos recesivos descritos se suma la depreciación del tipo de cambio durante 1999, que coadyuvo a una sustancial modificación en el comportamiento del sector externo, evidenciándose una caída de las importaciones de bienes y servicios del 39%. Las compras externas de bienes de consumo, bienes de capital y materias primas fueron las que más se deterioraron, lo cual es consistente con la disminución del consumo de los hogares y la menor actividad productiva.

A pesar de la enorme depreciación del tipo de cambio real, las exportaciones de bienes y servicios, tuvieron durante 1999 un comportamiento negativo al disminuir en 0,4%. Algunos de los principales productos de exportación como petróleo, camarón, experimentaron caídas en sus volúmenes y precios, ya sea por restricciones de los mercados externos (como el caso del camarón) o porque la producción (petróleo, camarón) disminuyó a consecuencia de problemas específicos.

El comportamiento de las exportaciones e importaciones de bienes² se tradujo en un resultado positivo de la balanza comercial, de US\$ 1.665 millones (12.1% del PIB), frente al déficit de 995 registrado en 1998 (7.2% PIB). Es decir un ajuste externo impresionante de más de 19 puntos porcentuales del PIB en un año.

Este saldo es consecuencia de una contracción de las importaciones de bienes de 46.4%, debido principalmente a la caída del consumo, y a un incremento de las exportaciones de bienes de 5.9%, consecuencia del efecto cambiario que benefició al sector exportador, y a la recuperación de los términos de intercambio que registraron un ligero aumento al pasar de 87.2 a 92.9 entre 1998 y 1999, especialmente por el incremento en los precios de petróleo.

El sector externo, reflejado en el resultado de la balanza de pagos, evidenció su vulnerabilidad. En efecto, a pesar del saldo positivo registrado en la balanza comercial (US\$ 1.665 millones), se observó una caída de US\$ 422 millones en la Reserva Monetaria Internacional, consecuencia de un resultado negativo de la cuenta de capitales de US\$ 1.378 millones, cuya composición respondió principalmente a una fuga de capitales por aproximadamente US\$ 2.021 millones de dólares y al cierre de las líneas de crédito del exterior al sector privado, derivado de un entorno de inestabilidad e incertidumbre, que determinó una contracción en el nivel de endeudamiento neto privado de US\$ 621 millones, egreso de capitales que fue solo parcialmente compensado por los montos de endeudamiento público (US\$422 millones) e inversión extranjera directa (US\$ 636 millones).

De su lado, la **posición fiscal** reflejó el incremento del gasto como consecuencia de las demandas de liquidez del sector financiero y del pago de intereses de la deuda pública, que entre otros, determinaron un incremento sustancial del déficit del sector público no financiero, que llegó al 4.7%³ del PIB.

Como ya se mencionó, durante 1999, el principal problema que enfrentó la economía fue, una vez más, la crisis del sector financiero. Gran parte de los bancos e instituciones financieras del país evidenciaron dificultades de liquidez y solvencia como consecuencia de la acumulación de problemas estructurales, derivados, entre otros factores, de una

² Se excluye los servicios para el cálculo de la balanza comercial.

³ Excluye el costo de la reducción de personal y del fortalecimiento del sistema financiero.

inadecuada administración y supervisión y de una macroeconomía con desequilibrios a nivel de sus principales variables.

La política monetaria y cambiaria fueron instrumentadas en medio de varias restricciones: las impuestas por los desequilibrios fiscales, por los problemas del sector financiero doméstico y por las crecientes necesidades de liquidez.

Ante la crisis del sistema financiero ecuatoriano, el Banco Central del Ecuador, en cumplimiento del papel de prestamista de última instancia que le asigna la Ley, y a fin de reducir los riesgos de una crisis sistémica con impredecibles consecuencias, solventó las deficiencias de liquidez de algunos bancos, lo que tuvo un impacto directo sobre la emisión monetaria, que registró una tasa de crecimiento anual superior al 150%, a pesar de la agresiva política de operaciones de mercado abierto aplicada por parte del Instituto Emisor y del incremento de las tasas de interés, principalmente en las últimas semanas de diciembre.

En efecto, como instrumento de política monetaria, y con la intención de compensar el rendimiento cambiario, el Banco Central del Ecuador instrumentó una política de tasas de interés como medio activo para reducir las expectativas de los agentes frente al panorama de incertidumbre reflejado claramente en la preferencia de los agentes por la colocación de sus saldos excedentes en dólares. Adicionalmente, el Instituto Emisor profundizó la utilización de las operaciones de mercado abierto para controlar la liquidez. En este contexto, el nivel de tasas de interés fue creciente con el consecuente impacto en las tasas referenciales y en el sector real de la economía. En diciembre de 1999, las tasas de interés pasivas y activas referenciales, en términos reales, alcanzaron un nivel de -4.2% y 12.5% , respectivamente, en un entorno de fuertes presiones cambiarias.

El mercado cambiario estuvo caracterizado por una tendencia alcista del tipo de cambio, que determinó una devaluación anual cercana al 200% ⁴ como consecuencia del desajuste de las variables fundamentales, y de la flotación de la divisa en el mercado iniciada en febrero de 1999.

En resumen, durante 1999 se profundizaron los desequilibrios como consecuencia del manejo de la crisis financiera, cuya solución política, conjugada con un ambiente internacional desfavorable vulneraron severamente la situación de la economía.

4 Información a fin de período.